

## Prácticas artísticas, formación ética y liderazgo de servicio en la educación adventista: estudio de caso cualitativo

Artistic practices, ethical training, and servant leadership in adventist education: qualitative case study

 **Rodolfo Alania Pacovilca**

rodolfoalania@upeu.edu.pe ✉

Universidad Peruana Unión. Lima, Perú

 **Wilma Villanueva Quispe**

wilvil@upeu.edu.pe

Universidad Peruana Unión. Lima, Perú

 **Eloy Colque Díaz**

colquediazelay@gmail.com

Universidad Tecnológica del Perú. Lima, Perú

 **Bernardo Raúl Acuña Casa**

raul@upeu.edu.pe

Universidad Peruana Unión. Lima, Perú

### Resumen

**Contexto:** La formación ética y el liderazgo orientado al servicio constituyen desafíos para las instituciones confesionales. **Objetivo:** Analizar como las prácticas artísticas contribuyen a la formación ética y al desarrollo del liderazgo de servicio en instituciones adventistas. **Metodología:** Se empleó un enfoque cualitativo con diseño de estudio de caso; participaron cuatro informantes claves vinculados a la educación adventista, las artes, la música y el liderazgo eclesial. **Resultados:** Se evidenció que el arte actúa como mediación estética, espiritual y ética; favorece la interiorización de valores mediante disciplina y sensibilidad; fortalece la creatividad prosocial y el liderazgo de servicio; y revela una brecha entre el reconocimiento institucional del arte y su integración curricular sistemática. **Conclusión:** El arte aporta lineamientos pedagógicos para formar líderes íntegros y comprometidos con el servicio.

**Palabras clave:** Educación adventista; Formación ética; Liderazgo de servicio; Prácticas artísticas; Valores cristianos

### Abstract

**Background:** Ethical formation and servant leadership present challenges for faith-based institutions. **Objective:** To analyze how artistic practices contribute to ethical formation and the development of servant leadership in Adventist institutions. **Methodology:** A qualitative approach with a case study design was used; four key informants involved in Adventist education, the arts, music, and church leadership participated. **Results:** The study revealed that art acts as an aesthetic, spiritual, and ethical mediator; it fosters the internalization of values through discipline and sensitivity; it strengthens prosocial creativity and servant leadership; and it reveals a gap between the institutional recognition of art and its systematic curricular integration. **Conclusion:** Art provides pedagogical guidelines for forming ethical leaders committed to service.

**Keywords:** Adventist education; Ethical formation; Servant leadership; Artistic practices; Christian values

## Introducción

La formación ética y el desarrollo del liderazgo orientado al servicio constituyen desafíos centrales para los sistemas educativos contemporáneos. En un escenario marcado por transformaciones sociales, tecnológicas y culturales, las instituciones educativas enfrentan la necesidad de formar personas capaces de actuar con responsabilidad moral, sensibilidad social y compromiso con el bien común. Esta exigencia adquiere especial relevancia en los modelos educativos confesionales, donde la formación académica se comprende como parte de una visión integral de la persona y la trascendencia, pues la educación no solo transmite conocimientos, sino que orienta procesos de carácter, sentido, vocación y servicio (Caldarera, 2025).

En el ámbito internacional, se ha señalado la importancia de superar enfoques puramente instruccionales para incorporar experiencias que integren dimensiones cognitivas, emocionales, éticas y estéticas, en los cuales la formación del carácter y la educación moral han cobrado relevancia porque permiten responder a contextos donde la convivencia y la empatía requieren ser trabajadas explícitamente. Además, el liderazgo educativo no se reduce a la gestión institucional, sino que se expresa en prácticas orientadas al cuidado, la cooperación y el desarrollo de los demás. La pedagogía estética contemporánea ha contribuido a esta discusión al proponer que la experiencia artística posee un potencial formativo que trasciende la instrucción técnica (Kwiatkowska, 2020).

El liderazgo de servicio ofrece un marco pertinente para comprender este desafío, este enfoque prioriza el crecimiento de las personas, el bienestar colectivo, la humildad, la confianza y la construcción de comunidad. En contextos educativos, el liderazgo de servicio se asocia con confianza, colaboración, bienestar docente, compromiso profesional e innovación pedagógica, lo que sugiere su pertinencia para instituciones que buscan formar personas orientadas al bien común. Este modelo se distingue porque coloca el servicio a los demás como finalidad primaria del ejercicio de influencia, al integrar dimensiones éticas y relacionales significativas en ambientes educativos confesionales (Canavesi y Minelli, 2022).

De manera complementaria, la educación artística se ha consolidado como un campo capaz de aportar a la formación integral. El dibujo, la pintura, la música, el teatro y otras expresiones artísticas permiten desarrollar sensibilidad, creatividad, comunicación simbólica y reflexión sobre la experiencia humana. En este sentido las experiencias artísticas pueden fortalecer la empatía, la autoestima, el aprendizaje socioemocional y el compromiso escolar. En consecuencia, el arte no debería ser comprendido únicamente como contenido técnico o actividad recreativa, sino como una mediación pedagógica que articula percepción, emoción, pensamiento, valor y acción (Eva et al., 2019).

La relación entre arte y desarrollo emocional ha sido objeto de estudios que evidencian el potencial de la educación artística para el cultivo de la creatividad emocional y las habilidades sociales, donde se ha demostrado que la participación en experiencias artísticas favorece la expresión creativa de las emociones, la conciencia afectiva y la regulación emocional, aspectos fundamentales para la formación ética. El arte ofrece un espacio seguro donde los estudiantes exploran su mundo interior y desarrollan mayor comprensión de sí mismos y de los demás. La creatividad emocional constituye un componente relevante del desarrollo integral que la educación artística puede promover (González y Abad, 2021).

También sobre los efectos de la educación artística se ha encontrado que el incremento de oportunidades de aprendizaje artístico se asocia con mejoras en empatía emocional, compromiso escolar, reducción de infracciones disciplinarias y otros resultados educativos positivos. Estos resultados refuerzan la idea de que el arte no es un complemento accesorio del currículo, sino una experiencia formativa con efectos tangibles en el desarrollo socioemocional y académico, lo cual sustenta la incorporación sistemática del arte en los procesos educativos (Bowen y Kisida, 2023).

En América Latina, los debates sobre formación integral, educación en valores, inclusión y pedagogías transformadoras han destacado la necesidad de articular aprendizaje, cultura, identidad y responsabilidad social. Las prácticas artísticas de mediación social han mostrado potencial para generar vínculos, narrativas compartidas y experiencias de participación comunitaria que fortalecen la cohesión social. La mediación artística, entendida como un proceso socioeducativo que utiliza el arte como medio para favorecer el diálogo y la transformación individual y colectiva, se ha consolidado como una estrategia pedagógica relevante en contextos de vulnerabilidad social (Robles, 2026).

Asimismo, la integración de las artes en la práctica docente puede enriquecer el aprendizaje interdisciplinario y favorecer experiencias más significativas, especialmente cuando se vincula con contextos locales y necesidades sociales. La mediación artística en contextos sociales combina creación, participación y reflexión, lo que permite que los sujetos construyan sentido sobre su realidad y desarrollen capacidades para la acción transformadora. Esta perspectiva resulta pertinente para instituciones educativas que buscan formar personas sensibles a las necesidades de su entorno. No obstante, persiste una brecha entre el reconocimiento discursivo del arte y su incorporación efectiva en las políticas curriculares y la cultura escolar (García y Freire, 2023).

En el caso específico de la región, se han desarrollado experiencias educativas que integran las artes en la práctica docente con efectos positivos en la motivación, la creatividad y el aprendizaje significativo, como es el caso de cuando los docentes incorporan estrategias artísticas, los estudiantes desarrollan mayor capacidad de expresión, colaboración y reflexión sobre su proceso de aprendizaje. Sin embargo, la

sostenibilidad de estas iniciativas depende de factores institucionales como la formación docente, los recursos disponibles y el reconocimiento curricular del arte. La integración artística requiere planificación intencional, apoyo institucional y evaluación continua para alcanzar su potencial formativo (Escala et al., 2024).

En el caso de la educación adventista, la formación integral ocupa un lugar central en su filosofía educativa. Esta tradición sostiene que el proceso educativo debe promover el desarrollo armónico de las dimensiones física, mental, espiritual y social del estudiante, con énfasis en la formación del carácter y el servicio. La educación busca formar personas capaces de integrar fe, conocimiento, sensibilidad moral y acción responsable. La filosofía educativa adventista se distingue por su visión holística del ser humano, lo que ofrece un marco pertinente para incorporar el arte como mediación formativa (Taylor, 2022).

Dentro de este horizonte, las prácticas artísticas ofrecen un campo fértil para fortalecer la formación ética y el liderazgo de servicio en instituciones adventistas. El arte puede facilitar experiencias de reflexión personal, expresión espiritual, cooperación y compromiso comunitario. La gestión pedagógica de aprendizajes significativos en educación artística ha destacado la importancia de integrar el arte como mediación que favorece la construcción de sentido y el desarrollo de competencias expresivas (Montoya, 2017).

A pesar de este potencial, la relación entre prácticas artísticas, formación ética y liderazgo de servicio en la educación adventista ha sido poco estudiada desde una perspectiva empírica. Las iniciativas artísticas en escuelas, colegios y universidades adventistas con frecuencia dependen de esfuerzos particulares sin integrarse en una política curricular clara. Los valores de sostenibilidad educativa en la formación religiosa requieren ser articulados con mediaciones pedagógicas concretas que permitan su vivencia y resignificación (Kondrla, 2023). Por lo tanto, el objetivo del estudio fue analizar como las prácticas artísticas contribuyen a la formación ética y al desarrollo del liderazgo de servicio en instituciones adventistas. En consecuencia, la pregunta problémica que guía la investigación es: ¿de qué manera las prácticas artísticas contribuyen a la formación ética y al desarrollo del liderazgo de servicio en instituciones adventistas?

## Metodología

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, de tipo exploratorio interpretativo, con diseño de estudio de caso en coherencia con el objetivo de comprender las percepciones de actores vinculados a la educación adventista sobre el papel de las prácticas artísticas en la formación ética y el liderazgo de servicio. Este enfoque resultó pertinente porque permitió interpretar significados, experiencias y valoraciones construidas en torno al arte como mediación pedagógica, espiritual y

formativa. El estudio de caso posibilitó examinar en profundidad un fenómeno contemporáneo, situado y escasamente abordado empíricamente, a partir de las narrativas de participantes con trayectoria artística, educativa, musical o de liderazgo en contextos adventistas. Asimismo, la unidad de análisis estuvo constituida por las percepciones sobre el uso pedagógico del arte en experiencias de formación ética, espiritualidad, sensibilidad social y liderazgo orientado al servicio.

La muestra estuvo conformada por cuatro participantes clave, seleccionados mediante muestreo intencional no probabilístico, de acuerdo con criterios de pertinencia cualitativa vinculados a su trayectoria, experiencia y relación directa con procesos educativos adventistas, prácticas artísticas, formación ética o liderazgo de servicio. En concordancia con el diseño de estudio de caso, la selección buscó reunir voces expertas y experienciales que aportaran información significativa para comprender el fenómeno estudiado. Los participantes fueron actores vinculados a instituciones adventistas y al campo artístico: dos artistas profesionales con más de quince años de trayectoria y experiencia en educación adventista, uno de ellos arquitecto en actividad y otro docente universitario; un líder eclesial con más de treinta y cinco años de experiencia en liderazgo y práctica pictórica; y un músico con más de treinta y cinco años de trayectoria. Los criterios de inclusión consideraron tener vínculo profesional, académico o institucional con espacios educativos adventistas, contar con experiencia en formación ética, liderazgo, arte, música o proyectos pedagógicos institucionales, y aceptar voluntariamente la participación mediante consentimiento informado.

La técnica utilizada fue la entrevista semiestructurada, la cual permitió organizar ejes temáticos comunes y, al mismo tiempo, ofrecer flexibilidad para profundizar en experiencias, ejemplos y significados emergentes. El instrumento correspondió a una guía de entrevista sobre prácticas artísticas, formación ética y liderazgo de servicio en educación adventista, conformada por cinco preguntas principales, cada una con dos subpreguntas abiertas. La guía incluyó preguntas orientadas a promover respuestas narrativas, reflexivas e interpretativas sobre el papel del arte en la formación ética, la espiritualidad, la interiorización de valores y el liderazgo de servicio. Las dimensiones evaluadas fueron cuatro: arte como mediación estética y espiritual, interiorización ética mediante prácticas artísticas, creatividad prosocial y liderazgo de servicio, e integración curricular del arte. La validez del instrumento se verificó mediante revisión por pares de expertos en educación adventista y metodología cualitativa, así como por una prueba piloto que permitió ajustar la claridad y pertinencia de las preguntas antes de su aplicación definitiva.

### **Procedimiento de recolección de la información**

El procedimiento se desarrolló en cinco fases. En la primera fase, se delimitó el problema de investigación y se definieron las categorías orientadoras relacionadas con arte, formación ética, liderazgo de servicio y educación adventista. En la segunda fase, se

identificaron participantes clave que cumplieran con los criterios de inclusión establecidos. En la tercera fase, se realizó el contacto formal con cada participante, se explicó el propósito del estudio, las condiciones de participación, el carácter voluntario de la colaboración y las medidas de confidencialidad. En la cuarta fase se tomó la entrevista de forma presencial por espacio de cuarenta y cinco a sesenta minutos, en un entorno privado y tranquilo que favoreció la expresión narrativa de los participantes. En la quinta fase, los archivos de audio fueron organizados y resguardados bajo criterios de confidencialidad. Para proteger la identidad de los participantes, se asignaron códigos alfanuméricos: P1, P2, P3 y P4. La información personal o institucional que pudiera permitir la identificación directa fue omitida en la presentación de resultados.

### **Análisis de los datos**

El análisis de la información se desarrolló mediante análisis de contenido temático, procedimiento cualitativo orientado a identificar, organizar e interpretar patrones de significado presentes en los discursos de los participantes. Para este proceso se emplearon herramientas digitales de apoyo a la organización, transcripción y sistematización de la información cualitativa. En una primera fase, las entrevistas fueron transcritas y convertidas en texto completo, lo que permitió constituir un corpus textual estructurado y adecuado para su revisión analítica. Posteriormente, las transcripciones fueron incorporadas a un entorno de análisis asistido por inteligencia artificial, con inclusión de un modelo especializado en análisis cualitativo, inspirado en procedimientos de codificación, agrupamiento y categorización empleados en programas de análisis cualitativo como ATLAS.ti. Estas herramientas fueron utilizadas exclusivamente como soporte operativo para facilitar la identificación preliminar de recurrencias, unidades de sentido, relaciones temáticas y posibles agrupaciones conceptuales presentes en los testimonios.

En la segunda fase, se realizó una lectura reiterada, reflexiva y comparativa de las transcripciones, con el propósito de identificar patrones discursivos vinculados con las prácticas artísticas, la ética, la espiritualidad y el liderazgo de servicio. Se aplicó una codificación abierta a los fragmentos significativos, al considerar coincidencias, contrastes, recurrencias y matices expresados por los participantes. Los códigos iniciales fueron depurados y organizados en categorías emergentes, coherentes con los objetivos del estudio. Finalmente, la interpretación temática de los hallazgos y la validación de códigos y categorías estuvieron a cargo de los investigadores, con lo cual se garantiza rigor metodológico, reflexividad y control humano del proceso analítico.

### **Consideraciones éticas**

El estudio fue evaluado y aprobado por el Comité de Ética de Investigación de la Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión, al considerar su calidad científica, el bienestar de sus participantes y la conformidad con los estándares establecidos en el

Código de Ética para la Investigación de la Universidad Peruana Unión. Los resultados de este proyecto pueden ser publicados con referencia a la aprobación número 2024-CEEPG-00028. Todos los participantes recibieron información detallada sobre los objetivos del estudio, el carácter voluntario de su participación, la confidencialidad de sus testimonios y el uso académico de la información. Se obtuvo el consentimiento informado por escrito de cada participante antes de la realización de las entrevistas, lo cual garantiza el respeto a la dignidad, la autonomía y los derechos de los involucrados.

## Resultados

Los resultados se organizaron en cinco categorías temáticas derivadas del análisis de las entrevistas como se muestra en la Tabla 1. Estas categorías expresan los núcleos de significado más recurrentes en torno al papel del arte como mediación pedagógica, ética, espiritual y comunitaria en la educación adventista.

**Tabla 1.** *Síntesis de categorías temáticas e implicaciones pedagógicas*

| Categoría temática                                  | Núcleo de hallazgo                                                                               | Implicación pedagógica                                                             |
|-----------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------|
| Arte como mediación estética, espiritual y ética    | El arte favorece contemplación, significado espiritual y responsabilidad frente a la creación.   | Diseñar experiencias artísticas con intencionalidad espiritual y ética.            |
| Interiorización ética mediante prácticas artísticas | La música, pintura y dibujo desarrollan disciplina, respeto, perseverancia y autocontrol.        | Vincular procesos artísticos con formación del carácter y reflexión sobre valores. |
| Creatividad prosocial y liderazgo de servicio       | La sensibilidad artística ayuda a reconocer necesidades y generar respuestas creativas de ayuda. | Promover proyectos artísticos orientados al servicio comunitario.                  |
| Cultura estética institucional                      | Existe brecha entre reconocimiento del arte e integración curricular efectiva.                   | Fortalecer políticas, espacios y tiempos para el arte en la vida institucional.    |
| Integración transversal del arte                    | El arte debe dialogar con ciencias, humanidades, espiritualidad y proyectos interdisciplinarios. | Incorporar el arte como mediación formativa en diversas áreas del currículo.       |

La primera categoría muestra que el arte fue comprendido por los participantes como una mediación simbólica, sensible y experiencial que favorece la construcción de significado espiritual, la contemplación de la naturaleza y la expresión de la fe mediante lenguajes visuales, sonoros, corporales y expresivos. La práctica artística trasciende su función estética o recreativa, pues se convierte en un espacio de reflexión, sensibilidad y elaboración personal de la experiencia religiosa. En los relatos, el arte aparece como una vía que transforma la percepción de la realidad, promueve una actitud de valoración

frente a la creación y fortalece principios éticos vinculados con la responsabilidad, el respeto y la conciencia del entorno. Los participantes señalaron que la pintura, la música y otras expresiones artísticas pueden orientar la mirada hacia dimensiones espirituales cuando son trabajadas con intencionalidad pedagógica. En el caso de la pintura cristo céntrica, se destacó la necesidad de investigación bíblica, reflexión simbólica y meditación sobre el mensaje que se desea transmitir.

La segunda categoría evidencia que las prácticas artísticas favorecen la interiorización de valores éticos mediante experiencias sensibles, reflexivas y prácticas. El arte no solo comunica principios normativos; también genera condiciones pedagógicas para que dichos valores sean vivenciados, ejercitados y resignificados en la experiencia personal y social. Los testimonios sugieren que la práctica artística contribuye a la configuración del carácter al demandar disciplina, perseverancia, autocontrol, respeto por la producción propia y ajena, sensibilidad frente al entorno y capacidad de discernimiento estético moral. La música fue asociada con el orden, la constancia diaria, la escucha, el respeto por la obra de otros y la responsabilidad frente al grupo. La pintura y el dibujo fueron comprendidos como prácticas que exigen paciencia, observación, corrección, humildad ante el proceso y cuidado por los detalles. Tales disposiciones poseen una dimensión ética porque forman hábitos que trascienden la obra artística y se proyectan a la vida cotidiana.

La tercera categoría permite comprender la práctica artística como una experiencia formativa que trasciende la dimensión estética para convertirse en un recurso pedagógico, ético y social orientado al bienestar colectivo. A partir de los testimonios, el arte emerge como una mediación que fortalece la sensibilidad del sujeto para identificar necesidades humanas, interpretar contextos sociales y generar respuestas creativas ante situaciones de vulnerabilidad o demanda comunitaria. Los participantes asociaron la práctica artística con disposiciones relevantes para el liderazgo de servicio, tales como cooperación, paciencia, creatividad, responsabilidad social y búsqueda de soluciones contextualizadas. Se identificaron experiencias en las que la sensibilidad estética se tradujo en acciones solidarias, mejoras visuales en objetos de trabajo, murales participativos, dirección musical, enseñanza artística y apoyo a iniciativas comunitarias. Estos ejemplos permiten observar que el liderazgo de servicio se configura mediante prácticas sensibles, creativas y situadas que responden a necesidades reales de la comunidad.

Posteriormente, la cuarta categoría revela una tensión entre el reconocimiento discursivo del valor formativo del arte y su incorporación efectiva en los espacios educativos y religiosos adventistas. Los testimonios permiten comprender que esta limitación no se reduce a la ausencia de actividades artísticas, sino que expresa una cultura estética institucional todavía débil. Esta se evidencia en la escasa valoración del cuidado visual, simbólico y ambiental de los espacios de aprendizaje, convivencia y culto,

así como en la reducida carga horaria o reconocimiento pedagógico de algunas expresiones artísticas. Los participantes señalaron que, en algunos contextos, el arte ha sido ubicado históricamente en una posición complementaria frente a áreas curriculares consideradas prioritarias, como matemática o comunicación. Esta condición ha reducido sus posibilidades de desarrollo sistemático y ha limitado su reconocimiento como componente formativo central. También se observó una presencia más visible de la música en ciertos espacios adventistas, mientras que la pintura, el dibujo, el muralismo y otras artes visuales permanecen en un plano secundario.

Finalmente, la quinta categoría plantea la necesidad de una integración pedagógica sistemática y transversal del arte en la formación integral. Los participantes coincidieron en que las prácticas artísticas no deben limitarse a actividades ornamentales, extracurriculares o eventuales, sino constituirse en mediaciones educativas orientadas al desarrollo integral del estudiante. Desde esta perspectiva, el arte cumple una función formativa al articular sensibilidad estética, construcción de sentido, creatividad, autoestima, juicio ético, liderazgo de servicio y compromiso social. Las recomendaciones de los participantes apuntaron a abrir más espacios para valorar los talentos artísticos de los estudiantes, fortalecer su seguridad personal, integrar expresiones artísticas en diversas áreas curriculares y crear secciones permanentes de desarrollo artístico que incluyan música, pintura, dibujo, teatro y proyectos comunitarios. Asimismo, se subrayó la necesidad de equilibrar ciencias y artes, pues el desarrollo creativo y estético es necesario para responder a desafíos educativos, tecnológicos y humanos contemporáneos.

En síntesis, los resultados revelan que el arte en la educación adventista actúa como mediación estética, ética y espiritual que favorece la contemplación, interiorización de valores como disciplina y respeto, y el desarrollo de liderazgo de servicio mediante proyectos comunitarios creativos. Sin embargo, persiste una brecha entre el reconocimiento discursivo del arte y su integración curricular efectiva, evidenciada en limitaciones de tiempo, espacios y valoración institucional, especialmente para artes visuales frente a la música. En consecuencia, se termina concluyendo que el arte requiere una integración pedagógica sistemática que articule sensibilidad, espiritualidad y compromiso social para potenciar la formación integral.

## Discusión

Los hallazgos del estudio permiten interpretar que las prácticas artísticas cumplen una función formativa que trasciende su dimensión estética, expresiva o recreativa, al constituirse en mediaciones pedagógicas vinculadas con la construcción de sentido, la formación ética y el liderazgo orientado al servicio. Esta interpretación es coherente con el estudio de [Tao y Tao \(2024\)](#), sobre educación estética, en la cual se expone que las experiencias estéticas favorecen procesos de desarrollo integral al articular dimensiones

cognitivas, emocionales, sociales y valorativas del aprendizaje. El arte no aparece únicamente como contenido curricular, sino como experiencia educativa capaz de activar sensibilidad, reflexión, creatividad y compromiso con el entorno.

Además, los resultados evidencian que el arte favorece una experiencia estética asociada a la construcción de significado espiritual y trascendente. Esta dimensión no debe entenderse únicamente desde una lectura confesional, sino como una forma de elaboración simbólica mediante la cual los sujetos interpretan la realidad y desarrollan una disposición contemplativa frente a la vida, la naturaleza y la comunidad. La educación artística contribuye a la formación moral al situar al estudiante frente a procesos de imaginación, elección, creación y responsabilidad expresiva. Esta perspectiva se alinea con la de [Sandberg \(2024\)](#), quien ha demostrado que los métodos basados en arte potencian prácticas reflexivas, habilidades cognitivas de orden superior y desarrollo emocional en contextos formativos de liderazgo.

En segundo lugar, los hallazgos sugieren que las prácticas artísticas contribuyen a la formación ética porque permiten que los valores sean experimentados y no solo declarados. La disciplina requerida por la música, el dibujo, la pintura o el teatro promueve hábitos de constancia, autocontrol, respeto por la producción propia y ajena, apertura a la crítica y responsabilidad en el proceso creativo. Esta interpretación coincide con investigaciones que vinculan la educación artística con el aprendizaje socioemocional, la autoconfianza, la comunicación y las habilidades interpersonales, donde se ha señalado que el arte constituye una pedagogía importante para el desarrollo de capacidades socioemocionales, al ofrecer espacios seguros para la expresión creativa y la mejora de habilidades sociales ([Lee y Lee, 2021](#)).

Este resultado también se relaciona con la evidencia sobre la formación del carácter en contextos educativos con componente espiritual o religioso. La interiorización de valores mediante experiencias artísticas dialoga con investigaciones que examinan la perspectiva de docentes de educación religiosa sobre el desarrollo del carácter y las virtudes morales en escuelas. La formación espiritual se comprende como proceso de interiorización ética vinculado con la dignidad humana, la responsabilidad social y el bien común. La mediación artística ofrece un lenguaje alternativo para que dichos valores sean representados y proyectados hacia acciones concretas, lo que amplía las posibilidades formativas de la educación confesional ([Metcalf et al., 2024](#)).

En tercer lugar, la creatividad prosocial y el liderazgo de servicio emergen como dimensiones articuladas por la práctica artística. Los resultados permiten interpretar que el arte desarrolla una forma ampliada de percepción social, en la medida en que sensibiliza al sujeto ante necesidades, problemas y posibilidades de mejora en su entorno. Esta capacidad resulta relevante para el liderazgo de servicio, entendido como una orientación centrada en el cuidado, la humildad, el desarrollo de otros, la responsabilidad y la construcción de comunidad. Asimismo, [Van Dierendonck \(2011\)](#), ha

definido este tipo de liderazgo como un enfoque ético y relacional que prioriza el crecimiento de las personas y el bienestar colectivo.

Desde esta perspectiva, el aporte del estudio consiste en mostrar que el liderazgo de servicio no solo puede formarse mediante discursos normativos o programas de liderazgo, sino también mediante experiencias artísticas que movilizan empatía, imaginación, cooperación y acción transformadora. Esta contribución amplía la comprensión del liderazgo educativo desde una mirada sensible y creativa. El arte permite ensayar formas de respuesta a necesidades reales, representar problemas comunitarios y fortalecer la disposición a servir desde prácticas concretas. En este sentido [Gultekin y Kara \(2022\)](#), sobre las características del liderazgo de servicio en docentes han mostrado su asociación con el éxito estudiantil y la salud organizacional.

La articulación entre arte y liderazgo de servicio encuentra soporte en la literatura sobre pedagogía del liderazgo en educación artística. Las experiencias creativas favorecen modos alternativos de aprendizaje, desarrollo de sensibilidad, solución de problemas y construcción de sentido en la formación de líderes. La pedagogía del liderazgo en las artes creativas ha sido analizada como un campo que integra el desarrollo de competencias expresivas, reflexivas y sociales con la preparación de líderes capaces de movilizar comunidades mediante la creatividad. Esta integración resulta relevante para instituciones educativas que buscan formar personas con capacidad de inspirar, servir y transformar su entorno desde una sensibilidad estética y ética ([Walzer, 2024](#)).

En esta misma línea, los estudios sobre integración artística sostienen que el arte puede enriquecer el aprendizaje cuando se articula con otras áreas curriculares. La integración de las artes puede favorecer la retención de contenidos al activar procesos cognitivos, motivacionales y multimodales. Esta integración aporta evidencia experimental preliminar sobre el efecto de la integración artística en la retención de contenidos académicos. De manera similar, [Howard et al. \(2011\)](#), respaldan la recomendación de no restringir el arte al curso específico de educación artística, sino incorporarlo transversalmente en experiencias interdisciplinarias que conecten creatividad, conocimiento, sensibilidad y reflexión ética.

Desde el punto de vista teórico, el estudio contribuye a articular cuatro campos que suelen analizarse de manera separada: educación artística, formación ética, espiritualidad educativa y liderazgo de servicio. El principal aporte consiste en proponer que el arte puede funcionar como una mediación pedagógica integradora, capaz de vincular experiencia estética, interiorización de valores, construcción del carácter, creatividad prosocial y compromiso comunitario. Esta articulación resulta pertinente para instituciones educativas confesionales, aunque puede dialogar con enfoques más amplios de educación integral, aprendizaje socioemocional y formación ciudadana. La pertinencia de la educación artística en las escuelas ha sido reafirmada por

investigaciones que destacan su contribución al desarrollo humano y social (Thomson, 2025).

En el plano práctico, los hallazgos sugieren la necesidad de fortalecer una integración pedagógica sistemática y transversal del arte en la educación adventista. Esto implica superar la comprensión del arte como actividad ornamental o eventual, para asumirlo como componente curricular que contribuye al desarrollo de competencias expresivas, éticas, espirituales, sociales y creativas. La construcción de una cultura estética institucional exige cuidar los espacios educativos, valorar los talentos estudiantiles y reconocer el arte como lenguaje legítimo para aprender, comunicar y servir. La exclusión del arte del currículo ha sido analizada como una forma de desigualdad educativa que afecta el desarrollo creativo de los estudiantes (Ashton y Ashton, 2023).

Igualmente, la educación adventista, al sostener una visión integral de la persona, posee condiciones filosóficas favorables para esta integración; sin embargo, requiere traducir sus principios en experiencias curriculares, proyectos, estrategias didácticas y criterios de evaluación que hagan visible el aporte formativo del arte. El lugar de las artes dentro de la educación integrada ha sido examinado en estudios que destacan la necesidad de articular el arte con otras disciplinas mediante enfoques interdisciplinarios que potencien el aprendizaje significativo (Sanz et al., 2025). Esta perspectiva coincide con las recomendaciones de los participantes del presente estudio, quienes sugirieron equilibrar el desarrollo científico con el estético.

No obstante, los resultados deben interpretarse con cautela, pues al tratarse de un estudio cualitativo de caso, los hallazgos no pueden generalizarse estadísticamente ni utilizarse para afirmar relaciones causales entre prácticas artísticas, formación ética y liderazgo de servicio. A su vez futuras investigaciones deberían incorporar la voz de estudiantes, familias y directivos. Otra limitación se relaciona con el uso exclusivo de entrevistas, dado que no se incluyeron observaciones de aula, análisis documental del currículo ni seguimiento de proyectos artísticos específicos. La incorporación de múltiples técnicas de recolección permitiría triangular la información y fortalecer la confiabilidad de los hallazgos en base a un enfoque mixto.

También se podrían desarrollar estudios comparativos entre instituciones adventistas y otras confesionales o no confesionales, con el fin de identificar semejanzas y diferencias en la integración pedagógica del arte. En esta línea, se recomienda diseñar intervenciones pedagógicas basadas en arte y servicio comunitario, con evaluación de sus efectos formativos mediante rúbricas, entrevistas, diarios reflexivos, portafolios artísticos y observaciones sistemáticas. Los cambios observados en las competencias socioemocionales y morales de los estudiantes mediante experiencias educativas innovadoras ofrecen un marco de referencia para el diseño de evaluaciones que capturen el carácter integral del aprendizaje artístico. La articulación entre evaluación formativa y desarrollo ético constituye un campo prometedor para investigaciones

futuras que busquen evidenciar el aporte del arte a la formación de líderes sensibles y comprometidos con su comunidad (Cam, 2026).

La integración del arte en el aula puede favorecer las relaciones sociales entre los estudiantes, al promover expresión creativa, empatía, apoyo mutuo y trabajo en equipo. Para Liu (2026), la participación en talleres artísticos incrementa la disposición a ayudar y reduce la discriminación entre estudiantes, aunque también pueden surgir dinámicas de exclusión que requieren atención pedagógica. Esta evidencia refuerza la importancia de que la integración artística sea acompañada por prácticas docentes intencionadas que orienten la experiencia creativa hacia el desarrollo de vínculos saludables y el reconocimiento de la diversidad en el aula.

Por lo tanto, los resultados permiten sostener que las prácticas artísticas poseen un potencial considerable para fortalecer la formación integral en la educación adventista, siempre que sean incorporadas de manera planificada, transversal e interdisciplinaria. El arte favorece la sensibilidad estética, la reflexión ética, la creatividad y la disposición al servicio; sin embargo, su alcance depende de condiciones institucionales que permitan pasar del reconocimiento discursivo a una integración curricular efectiva. El potencial educativo de la mediación artística ha sido destacado por su capacidad para favorecer el diálogo, la reflexión y la transformación individual y colectiva, lo que respalda su valor como mediación pedagógica en contextos formativos diversos (López et al., 2026).

## Conclusiones

El presente estudio permitió evidenciar que las prácticas artísticas constituyeron una mediación pedagógica relevante para la formación ética y el desarrollo del liderazgo de servicio en la educación adventista. El principal aporte radicó en mostrar que el arte no solo cumplió una función estética o expresiva, sino que favoreció procesos de sensibilidad, reflexión, interiorización de valores, creatividad prosocial y compromiso con el bienestar de los demás.

Además, los resultados permitieron afirmar que experiencias como la música, la pintura, el dibujo, el teatro y otras manifestaciones artísticas contribuyeron a la formación integral al fortalecer la autoestima, la disciplina, la empatía, el sentido de responsabilidad y la disposición al servicio. Estas prácticas ofrecieron condiciones educativas para que los valores fueran experimentados y resignificados en situaciones concretas de aprendizaje y convivencia.

Asimismo, se concluyó que la integración del arte en la educación adventista requirió una planificación curricular más sistemática, transversal e interdisciplinaria, pues su presencia no debió limitarse a actividades complementarias o extracurriculares, sino

incorporarse como componente formativo en distintas áreas del currículo y en proyectos institucionales orientados al desarrollo humano, espiritual, ético y social.

Por último, se recomienda fortalecer programas artísticos permanentes, capacitar a los docentes en metodologías de integración artística, promover proyectos de arte vinculados al servicio comunitario y construir una cultura estética institucional que valore los talentos estudiantiles.

## Acerca de

**Contribución de los autores:** Los autores contribuyeron a la conceptualización del estudio, desarrollo metodológico, análisis e interpretación de los datos, redacción del manuscrito y revisión crítica de su contenido intelectual, y la aprobación la versión final para su publicación.

**Financiamiento:** Los autores declaran que no recibió financiamiento para esta investigación.

**Conflicto de interés:** Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

**Certificación ética:** La investigación se desarrolló respetando los principios éticos aplicables a los estudios con participantes humanos, procurando garantizar la participación voluntaria, la confidencialidad de la información y el uso de los datos exclusivamente con fines científicos y académicos. Se protegió la identidad de los informantes clave y se respetaron sus aportes durante el proceso de recopilación y análisis de la información.

**Historia del artículo:** Artículo recibido 30 de julio 2026 | Aceptado 07 de septiembre 2026 | Publicado 15 de octubre 2026

## Cómo citar:

**Alania Pacovilca**, R; Villanueva Quispe, W; Colque Díaz, E; Acuña Casa1, B. R. (2026). Prácticas artísticas, formación ética y liderazgo de servicio en la educación adventista: estudio de caso cualitativo. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 10(44). <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v10i44.1321>

## Referencias

**Alanía Pacovilca**, R; Villanueva Quispe, W; Colque Díaz, E; Acuña Casa1, B. R. (2026). Prácticas artísticas, formación ética y liderazgo de servicio en la educación adventista: estudio de caso cualitativo. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 10(44). <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v10i44.1321>

- Ashton, H. y Ashton, D.** (2023). Creativity and the curriculum: educational apartheid in 21st Century England, a European outlier? *International Journal of Cultural Policy*, 29(4), 484-499. <https://doi.org/10.1080/10286632.2022.2058497>
- Bowen, D. H. y Kisida, B.** (2023). Investigating the causal effects of arts education. *Journal of policy analysis and management*, 42(3), 624-647. <https://doi.org/10.1002/pam.22449>
- Caldarera, J.** (2025). Moral education in the context of the arts. *Frontiers in Education*, 9. <https://doi.org/10.3389/feduc.2024.1419335>
- Cam, C.** (2026). Observed changes in social-emotional and moral development following creative drama activities in primary school children. *Humanities and Social Sciences Communications*, 13(1). <https://doi.org/10.1057/s41599-026-06983-w>
- Canavesi, A. y Minelli, E.** (2022). Servant leadership: A systematic literature review and network analysis. *Employee responsibilities and rights journal*, 34(3), 267-289. <https://doi.org/10.1007/s10672-021-09381-3>
- Escala, N., Herrera, M. Á., Guitert, M. y Romeu, T.** (2024). Educational experiences integrating the arts into teaching practice in primary education in Ecuador. *Thinking Skills and Creativity*, 54. <https://doi.org/10.1016/j.tsc.2024.101671>
- Eva, N., Robin, M., Sendjaya, S., Van Dierendonck, D. y Liden, R. C.** (2019). Servant leadership: A systematic review and call for future research. *The leadership quarterly*, 30(1), 111-132. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2018.07.004>
- García, R. y Freire, M.** (2023). Hacia prácticas artísticas de mediación en contextos sociales. *Arte, Individuo y Sociedad*, 35(3), 993-1018. <https://doi.org/10.5209/aris.85576>
- González, M. D. y Abad, E.** (2021). Emotional creativity in art education: An exploratory analysis and research trends. *International journal of environmental research and public health*, 18(12). <https://doi.org/10.3390/ijerph18126209>
- Gultekin, H. y Kara, T.** (2022). Servant leadership characteristics of school teachers and its effect on student success and organizational health in selected public schools. *Journal of Ethnic and Cultural Studies*, 9(4), 120-138. <https://www.jstor.org/stable/48710367>
- Howard, P., Demetriou, S., Bogacz, R., Yoo, J. H. y Leonards, U.** (2011). Toward a science of learning games. *Mind, Brain, and Education*, 5(1), 33-41. <https://doi.org/10.1111/j.1751-228X.2011.01108.x>
- Kondrla, P.** (2023). Sustainability values in religious education. *The Journal of Education, Culture, and Society*, 14(1), 19-32. <https://doi.org/10.15503/jecs2023.1.19.32>
- Kwiatkowska, B.** (2020). The educational turn in contemporary art and critical aesthetic pedagogy: Rethinking the theory of aesthetic education. *Kultura i Edukacja*(4), 94-108. <https://cejsh.icm.edu.pl/cejsh/element/bwmeta1.element.ojs-doi-10.15804/kie.2020.04.06>
- Lee, H. y Lee, M. J.** (2021). Visual art education and social-emotional learning of students in rural Kenya. *International Journal of Educational Research*, 108. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2021.101781>

- Liu, S.** (2026). The Impacts of Arts Interventions on Students' Well-Being Outcomes: A Systematic Review with Pedagogical Outcomes. *Journal of Happiness Studies*, 27(3). <https://doi.org/10.1007/s10902-026-01021-7>
- López, M. D., Campillo, M. y Ayala, A.** (2026). Educational Potential of Artistic Mediation with Children at Risk of Exclusion Through Teachers' Narratives. *Societies*, 16(2). <https://doi.org/10.3390/soc16020044>
- Metcalfe, J., Kristjánsson, K. y Peterson, A.** (2024). Exploring religious education teachers' perspectives on character development and moral virtues, in state-funded, non-faith schools in England. *Journal of Beliefs and Values*, 45(4), 518-535. <https://doi.org/10.1080/13617672.2023.2186644>
- Montoya, W. C.** (2017). Gestión pedagógica de aprendizajes significativos en la educación artística. *Aibi revista de investigación, administración e ingeniería*, 5(1), 9-19. <https://doi.org/10.15649/2346030X.409>
- Robles, M.** (2026). Mediación artística para la inclusión socioeducativa de familias gitanas. *Arte, Individuo y Sociedad*, 38(2), 389-401. <https://doi.org/10.5209/aris.105890>
- Sandberg, B.** (2024). Outcomes of art-based leadership development: A qualitative metasummary. *Behavioral Sciences*, 14(8). <https://doi.org/10.3390/bs14080714>
- Sanz, R., Ortiz, J. y Greca, I. M.** (2025). The place of the arts within integrated education. *Arts Education Policy Review*, 126(1), 38-49. <https://doi.org/10.1080/10632913.2023.2260917>
- Tao, Y. y Tao, Y.** (2024). Integrating aesthetic education in quality education: A bibliometric analysis of sustainable development perspectives. *Sustainability*, 16(2). <https://doi.org/10.3390/su16020855>
- Taylor, J. W.** (2022). Essential elements in the philosophy of Adventist education. *The Journal of Adventist Education*, 84(1), 18-25. <https://doi.org/10.55668/ACQP8957>
- Thomson, P.** (2025). Why bother with arts education in schools? The Australian Educational Researcher, 52(1), 781-801. <https://doi.org/10.1007/s13384-024-00741-0>
- Van Dierendonck, D.** (2011). Servant leadership: A review and synthesis. *Journal of management*, 37(4), 1228-1261. <https://doi.org/10.1177/0149206310380462>
- Walzer, D.** (2024). Considering leadership pedagogy in creative arts education. *Journal of Leadership Education*, 23(1), 91-107. <https://doi.org/10.1108/JOLE-01-2024-0024>



Este artículo está bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).